

INTRODUCCIÓN AL COLOQUIO NACIONAL "LITERATURA DE VIAJE"

Nicolás J. Dornheim+

Hace algunos meses, la conocida antologista de relatos de viajes María Sonia Cristoff publicó en *La Nación* una nota bibliográfica con el título "El boom de la literatura de viajes". Pocas veces el trillado anglicismo ha sido tan acertado. Esa reseña de recientes publicaciones argentinas comprueba en efecto que "lo que podría llamarse el *boom* de reediciones de viajeros que durante la década del noventa surgió en la Argentina continúa vivo hoy". María Rosa Lojo nos ha confirmado ampliamente esa apreciación en su carta de aceptación a nuestra invitación: "Últimamente el relato de viajes tiene muchos adeptos, muchos lectores, no sólo especialistas sino público en general". Una recorrida por nuestras librerías habituales detecta editoriales que ofrecen colecciones específicas y reflejan así, al decir de Cristoff, "un interés por lo otro, por lo diferente", tan caro a la literatura comparada. Buceando en mi propio pasado como lector, las tempranas experiencias con novelas de viaje como *Los hijos del capitán Grant* de Julio Verne y con relatos testimoniales como *Viaje a los Estados del Plata* de Hermann Burmeister abrieron un surco en la infancia cuya fascinación me llega hasta hoy. Pareciera que en nuestra época la nueva dimensión del viaje espacial le confiere nuevas alas a los sucesivos ensanches transfronterizos de épocas pasadas y que la recreación televisiva por ejemplo de los viajes del capitán Cook en el *Discovery Channel* no bastara, para felicidad de la literatura, para desplazar la lectura directa de los textos de viajeros.

A nivel de especialistas, los encuentros se suceden, como el congreso internacional organizado por la Universidad mejicana de Veracruz "Literatura de viajes desde y hacia Latinoamérica del siglo XVI al XXI" en julio de 2005. Las secciones sobre literatura de viajes son infaltables en las reuniones nacionales e internacionales de literatura comparada.

Esta constelación rápidamente esbozada ha hecho madurar la presente iniciativa de centrar un coloquio nacional en el tema exclusivo de la literatura de viaje, propuesta a primera vista temeraria, hasta que la amplia respuesta a nuestra convocatoria desmintió felizmente los temores iniciales.

Pronto se hizo patente un ir de la mano de las incursiones iterológicas de todos nosotros con la ya larga trayectoria del Centro de Literatura mendocino. Hace veinte años, en 1984, el Centro había organizado un "Curso de Postgrado de Literatura Comparada", que incluía una pionera comunicación sobre literatura de viajes a cargo de Elena Duplancic de Elgueta, quien un año antes había ya publicado en nuestro *Boletín* un trabajo sobre "Literatura de viajes argentina-Siglo XX. Análisis de un texto y rastreo bibliográfico". El punto de partida había sido para la investigadora una nota programática de José Luis Lanuza de 1969 en el diario *La Prensa*, en la que éste había propuesto "empezar a pensar en una colección diferente: una colección de viajeros argentinos" ("Los que viajaron"), sin saber todavía que el eco a este sugerencia habría de ser tan favorable en las décadas siguientes.

En paralelo con las iniciativas locales se agregarían los fundamentales aportes de especialistas europeos que contribuyeron a construir entre nosotros sólidas bases metodológicas y de integración internacional. Primero Daniel-Henri Pageaux, con su seminario de 1983 "Temas comparatistas para Hispanoamérica", quien nos inició en las perspectivas de nuestra disciplina; después en 1992 Friedrich Wolfzettel, cuyo reciente libro *Relatos de viaje y estructura mítica* reúne numerosos ensayos desde 1983, entre los cuales están algunos dedicados a temas como la estética de los Andes, y, recientemente Jean-Marc Moura y su especialización en la cuestión del exotismo literario.

En el seno de nuestro Centro, se multiplicaron los estudios iterológicos, en líneas de investigación, que, como en el caso de Lila Bujaldón de Esteves, condujeron a la articulación con la Imagología literaria, fructífera en sus trabajos sobre la imagen del Japón en viajeros latinoamericanos. En un nuevo paso de transferencia, ambas investigadoras ofrecieron un seminario sobre viajeros argentinos al canal de Suez. Los otros integrantes del Centro nos hemos ido animando a incursionar paulatinamente en este insondable venero de la investigación literaria y cultural. En nuestra Facultad de Filosofía y Letras, el "genios loci" de una ciudad identificada con el camino real entre el Atlántico y el Pacífico dio alas a proyectos desde la historia y la literatura, sobre los cuales los respectivos protagonistas irán dando cuenta en estos días. Uno de los objetivos es precisamente cobrar conciencia de las diversas vías de trabajo que una unidad académica puede cobijar.

Sólo resta agradecer a todos los colegas de diversos centros universitarios del país que han querido responder a este llamado. Agradecemos el auspicio que nos ha hecho llegar la *Asociación Argentina de Literatura Comparada* a través de su presidente Rolando Costa Picazo; como testimonio de las secciones de literatura de viaje que suelen incluir las jornadas de la asociación. ¡A todos muchas gracias!